

RAMON LLULL, *Vida coetánea. Arte Breve*, Introducción, traducción y notas de Julián Barenstein, Buenos Aires, Ediciones Winograd, 2016, 416 pp.

En este año que conmemora el séptimo centenario de la muerte del *Doctor illuminatus*, la editorial Winograd, que tiene ya una considerable trayectoria de publicaciones filosófico-medievales, da a conocer un trabajo de Julián Barenstein –becario postdoctoral de CONICET e investigador en la Facultad de Filosofía y Letras de UBA– que ha sido parte de su plan de doctorado.

La traducción está precedida por una amplia Introducción, en la que, conforme aclara la “Presentación”, no se abordan todos los temas relativos al autor (por ejemplo la filosofía amorosa, la caballería, la mística) y especialmente se omite el análisis de la relación entre el Arte de Llull y las computadoras actuales. Sí se incluyen, en forma amplia y profundizada, puntos estrechamente vinculados con las dos obras que se traducen. En primer lugar, una presentación de “los tiempos de Llull”, es decir el marco epocal en que debe ser ubicado, sobre todo la relación Islam-cristianismo, los afanes misionales y las opciones filosóficas. En segundo lugar se traza su biografía de acuerdo a los datos más aceptados actualmente, pero también sirviéndose de la propia autobiografía de Ramón cuya traducción se ofrece a continuación.

La sección más amplia de la Introducción (la tercera, sobre el pensamiento filosófico) desarrolla el complejo panorama en nueve pasos a través de los cuales se van exponiendo los conceptos fundamentales su pensamiento: 1. su visión medieval del universo; 2. las dignidades y los principios relativos; 3. el Arte; 4. el *Arte Breve*; 5. los correlativos; 6. la demostración; 7. el hombre (la concepción del hombre como micro-cosmos, que aparece en varias obras suyas, como el *Felix*, el *Liber de Homine* y el *Tratado de Astronomía*; 8. el Arte y las ciencias, desde la perspectiva del Arte como una “ciencia de las ciencias”; 9. el diálogo y la conversión.

El *Arte Breve*, objeto principal del libro, es la última obra de Ramón que versa estrictamente sobre el *Ars Magna*. Barenstein observa, siguiendo a Bonner, que el *Ars* evolucionó desde un primer período –que denomina “cuaternario”– a otro llamado “ternario”, iniciado en 1289. Hasta entonces, los principios absolutos o “dignidades” eran 16, es decir, el cuadrado de 4; luego se reducen a 9, cuadrado de 3. Por lo tanto, el *Arte Breve* es el final del proceso de simplificación y está fechado en Pisa en enero de 1307 *ab Incarnatione*, habiéndose establecido que la fecha real es enero de 1308. Barenstein explica con cierto detalle cada una de las trece partes

en las que se divide el texto y las figuras que van apareciendo en ellas. Concluye el análisis con esta consideración: “Como se ha dicho, el Arte, a lo largo de sucesivas versiones, fue ganando en precisión y sistematicidad. El *Arte Breve*, en tanto que culminación de este proceso, no alcanza a ser un libro exhaustivo, pero aun así es una verdadera enciclopedia, actualizada en concordancia con los designios lulianos” (p 61).

A la pregunta ¿cuál es, en definitiva, el objetivo o finalidad del Arte? responde el último punto mencionado de la Introducción: es un método para la conversión de los infieles, concibiendo a la fe en concordancia con la razón. Barenstein plantea además, una segunda pregunta ¿es posible utilizarlo realmente? Para responderla, utilizando pasajes de las dos obras traducidas y en algún caso el *Ars Generalis Ultima*, intenta una reconstrucción de lo que podríamos llamar el “método apologético” luliano, en dos partes. En la primera se establecen las condiciones de aplicabilidad, que se relacionan con los procesos argumentativos del cristiano en una posible discusión con un filósofo (es decir, confrontándose exclusivamente a la razón natural). La segunda parte es la demostración paso a paso de la Trinidad: son seis pasos, partiendo de la pregunta inicial sobre si la bondad es un predicado absoluto divino.

La cuarta sección, más breve, se dedica a la historia del lulismo, señalando sus tres direcciones fundamentales: la polémico-racionalista, la lógico-enciclopedista y la mística. A ellas añade el pseudo-lulismo, que hacía de Ramón un alquimista. Barenstein resume el desarrollo de cada una de ellas, dedicando especial atención al anti-lulismo, que ya había aparecido en vida de Llull pero que se afianzó y creció luego de su muerte. La historia del arte combinatoria llega hasta el siglo XVIII y concluye recordando a Feijóo, quien expone el estado de los estudios lulianos de su época, y lo defiende aun en el caso de que hubiera cometido errores, por su gran espíritu cristiano, a la vez que advierte lo difícil que es dar con sus escritos. Barenstein termina aquí su Introducción, dando por sentado que el lector sabe algo –poco o mucho– de la restauración de los estudios lulianos en los últimos tiempos.

Las dos traducciones se presentan en versión bilingüe, a páginas enfrentadas, lo que permite una fácil compulsión. La traducción es ceñida al original, prácticamente sin intercalaciones aclaratorias (salvo caso de absoluta necesidad) ni explicaciones. Al final de cada obra se publican las notas histórico-críticas, muy amplias y detalladas. La bibliografía utilizada aparece al final de la Introducción.

La publicación representa un esfuerzo muy valorable para dar a conocer dos obras –relativamente breves y cada una importante a su modo– de un pensador que ha motivado y sigue motivando a los espíritus inquietos. Es un mérito también la objetividad, no exenta de sincero aprecio pero que no desborda en adjetivaciones, así como la amplia mención de todas las líneas historiográficas que han aportado interpretaciones sobre el pensamiento de Llull. Barenstein no se dedica a zanjar discrepancias o tomar partidos; más bien, al contrario, parece decidido a callar para que los textos hablen por sí mismos, como él mismo dice al terminar su Introducción.

Celina A. Lértora Mendoza

